

BUSCANDO A MAMÁ

En la tierra y después de la muerte

Por

PEDRO MOLINA LARA

Esta es una triste historia que lleva a las almas a pensar que es lo más valioso en la vida, algo que ni la misma muerte podría quitarnos.

July, era una niña de 15 años que al momento de nacer su madre desapareció sin ninguna explicación aparente, july crecía al lado de su padre jesus quien aparte de ser su padre, también era como una madre para july.

July a pesar de crecer sin su madre, siempre le preguntaba a su padre por ella, y cada noche se la imaginaba cobijándola y cuidándola, aquel sentimiento era lo único que le quedaba de su madre en la cual nunca pudo conocer, pero que sentía su calor en su pecho.

En muy raras ocasiones july jugaba con niños de su edad, se la pasaba largas horas en el parque con su padre mirando los atardeceres y muchas horas en su habitación pensando como hubiera sido si su madre estuviera con ella, deseaba encontrarla tanto que no podría evitar llorar a escondidas de su padre y así no causarle más sufrimientos, ya que jesus, aunque no lo decía, sufría la ausencia de su esposa y el estado de su hija que era lo único que le quedaba, aparte de ello, july sufría de cáncer terminal, lo que la llevaba a pensar muchas veces en buscar a su madre y llevarse el recuerdo de su rostro antes de morir, su padre luchaba con todas sus fuerzas para lograr salvarle la vida a su hija, a quien amaba con toda su alma.

Cada día, july se imaginaba a su madre preparando su desayuno y abrazándola brindándole el calor que tanto necesitaba.

July no sabía la gravedad de su enfermedad, ya que su padre se lo ocultaba para no verla sufrir, pero ella, sabía que moriría, y su último deseo era encontrar a su madre.

_mañana temprano vamos a ver al doctor, sé que me dirá que estas mejorando hija.

_papi...

_si?

_que pasó con mi mamá?

_ya te lo he dicho hija, ella...desapareció y no supe más de su vida.

_debe haber algo más.

_porque lo dices?

_a veces siento que me ocultas algo, dime que es?

_que te puedo ocultar july?... te he dicho todo lo que sé.

_mi mamá no me quería?

Le preguntaba con la mirada melancólica y llenas de lágrimas pensando que algo le ocultaba su padre, pero más aún, pensando que su madre la había abandonado.

_no digas eso july, tu madre jamás te abandonaría.

_entonces porque desapareció?

_hay cosas, que no son fáciles de explicar.

_trata de explicarme papi, necesito saber de mi madre.

Al verla llorar, tenía que consolarla evitando su sufrimiento, pero no consideraba decirle todo sobre el camino de su madre.

_está bien july...

_que pasó con ella?

_en el momento de tu nacimiento, tu madre...estaba muy enferma.

_de qué estaba enferma?

_no lo sé, nunca me lo dijo.

_y que pasó?

_ella decidió entrar a un hospital donde la pudieran ayudar y recuperarse.

_adonde fue?

_nunca me lo dijo hija...solo sé que era un hospital de un monasterio.

Aquellas palabras preocupaban a july quien se enteraba que su madre estaba muy enferma de una enfermedad que al parecer era misteriosa, ni siquiera guardaba una fotografía de ella y recordarla cada día de su vida, tan solo su padre dibujaba su rostro en su alma para recordarla hasta que no supo más de ella.

_porque no la acompañaste papi, porque la dejaste sola?

Le preguntaba a su padre en medio de su doloroso llanto al sentir lo que su madre pudo haber sentido al irse de su lado.

_tenía que cuidarte a ti hija, tu madre...me pidió que me quedara contigo y después de recuperarse, estaríamos todos juntos, como una feliz familia.

_pero mi mamá nunca regresó¡¡

_por favor hija, no te desesperes, eso te hace daño.

_ni siquiera tengo una foto suya para recordarla, tan solo un calor en mi pecho, algo de ella en mí y que me hace pensarla.

Su padre la abrazaba tratando de tranquilizarla, pero él también estaba lleno de dolor al ver sufrir a su hija y el no saber nada de su esposa.

_porque mi mamá nunca regresó?

_no lo sé hija.

_no la buscaste?

_si, pero por más que preguntaba, nunca encontré su pista.

_quiero saber cómo se llamaba mi madre.

_ella, lleva tú mismo nombre july...te puse su nombre en honor a tu madre.

_solo quiero algo papi...y quiero que me apoyes porque es lo único que deseo en mi vida.

_todo lo que quieras hija, que quieras?

_encontrar a mi mamá.

Las palabras de su hija lo llevaban a dejar ver algunas de sus lágrimas sintiendo el deseo de su hija que podría ser el último de su vida.

_july...

_por favor papá...ayúdame, es lo único que necesito para sentirme tranquila.

Y abrazándola, jesus aceptaba ayudarla y darle ese descanso.

_está bien july, te ayudaré a encontrar a tu mamá.

_gracias papi.

_pero primero tu salud, debes mejorar para lograr lo demás.

_está bien papi.

Con un abraso le daba a su hija, un momento de tranquilidad aunque aún había algo que su padre no le contaba a july, algo que guardaba

Pasaban los días y july se desesperaba aún más ya que los médicos le recomendaban reposo y la búsqueda de su madre cada vez se aplazaba más y más.

Hasta que July, una mañana se levantaba con la idea de no ir al médico como su padre le había dicho, quería ir a buscar a su mamá.

Caminaba por toda la ciudad sintiendo un leve dolor de cabeza pero era más fuerte su deseo de encontrar a su madre.

Preguntando a varias personas lograba llegar a varios monasterios donde le podrían dar información.

_en que te podemos servir hija de DIOS?

Le preguntaba una madre que allí se encontraba.

_madre, estoy aquí porque necesito una información muy valiosa para mí.

_en que te puedo ayudar?

_tengo entendido que mi madre llegó a un monasterio, en busca de ayuda para una enfermedad que tenía y quisiera saber si estuvo aquí.

_ya veo hija, en que momento salió tu madre de su casa?

_no la veo desde que nací...pero mi padre dice que llegó a un monasterio como este, ayúdeme por favor madre, yo necesito encontrarla.

Al escucharla, la madre superiora notaba el desespero de aquella joven angustiada por su amada madre perdida hace mucho tiempo.

_tranquila hija, al parecer tu madre se perdió hace mucho tiempo.

_no está aquí?

_tenemos unos archivos muy viejos, cual es el nombre de tu madre hija?

_july, tiene mi mismo nombre.

_está bien...aguarda un momento y reviso los archivos.

_gracias madre.

Guardaba las esperanzas de que encontraría a su madre en aquel lugar, deseaba tanto verla y sentir su calor, lo que tanto le ayudaría a tener una vida más placentera y llena de gracia, pero el rostro de la madre superiora al llegar, le decía que no la había encontrado.

_la encontró madre?

_lamentablemente no hija, no tenemos a ninguna paciente ni integrante de nuestro monasterio con ese nombre.

Aquello la entristecía y dejaba su rostro aún más desencajado por el sufrimiento que guardaba su alma.

_gracias madre, seguiré buscando.

_espera hija.

La madre le llamaba tal vez con una solución.

_si madre?

_tengo unas direcciones de varios monasterios, puedo entregártelos y tal vez encuentres ayuda con ellos.

_si madre, eso me ayudaría mucho.

_Aquí tienes hija, rezaré por ti para que puedas encontrar a tu madre.

_gracias.

No había podido encontrarla allí, pero tenía varias pistas de su paradero y guardaba la esperanza de poderla encontrar.

Sin perder más tiempo iba a su casa para evitar que su padre se diera cuenta de su ausencia a la cita médica.

Guardaba rápidamente las direcciones debajo de su almohada para que su padre no las viera.

_como te fue con el médico july?

_bien papi.

_que te dijo?

_Que...estaba mejorando.

_solo eso?

_si y...otras cosas pero no entiendo lo que dicen los médicos.

_ya veo, mañana si voy contigo hija, ya terminé mi compromiso en la empresa, así que desde ahora yo te acompañaré.

_gracias papi.

Aquello no le gustaba a july, ya que no podría salir a buscar a su madre sin que su padre no lo supiera, pero antes debería pensar cómo hacerlo, su deseo era cada vez más grande que no podría pensar en nada más.

Al llegar al médico, july temía que el doctor la dejara al descubierto con su padre y no le permitiera buscar a su madre.

_buenos días doctor.

_buenos días, como estas july?

_bien doctor.

_no pude estar en la cita pero se que te atendieron bien.

_si doctor, gracias.

Al parecer la suerte estaba del lado de july, ya que el doctor no había asistido y jesus no se enteraría en ese momento que july no iba para sus terapias.

_bueno, july, estas mejorando pero veo algo de agotamiento en tu cuerpo, has estado haciendo ejercicio?.

_no doctor?

_está bien, debes guardar mucho reposo y llegar muy puntual a tus terapias para que te recuperes lo más pronto posible.

Aquel agotamiento era por la búsqueda de su madre quien le tomó varias horas de caminata, pero era por su madre.

Cada día y sentada frente a su ventada de habitación july pensaba como sería su madre, como sería un abrigo caluroso y lleno de amor, deseaba tanto tener una foto de su madre pero tan solo podría sentir un pequeño calor en su pecho, lo que le dejaba algo de su presencia.

_july.

Su padre, llegaba a su lado notándola muy pensativa y con la mirada perdida entre el sereno.

_si papi?

_en que piensas....en tu mamá?

_si, como estará ahora...

Decía july en medio de un largo suspiro.

_debe estar bien.

_como lo sabes papi?

_a veces, hay cosas que se pueden sentir y yo siempre que pienso en tu mamá, sé que está bien, donde quiera que esté.

_papi, porque mami no volvió? si está bien, porque no ha llegado?

_no lo sé july.

_me recordará...

_eres su hija querida, ella te recuerda y a mí también, talvez algún día la veremos.

Las preguntas de july cada vez eran más frecuentes y su padre ya no sabía cómo ayudarla a calmar sus ansias, su enfermedad la consumía y no quería que lo dejara solo, así como lo había hecho su madre, en la cual le había dejado un gran dolor que no compartía con su hija y así no causarle un sufrir aún más grande.

_quiero encontrarla.

_lo haremos july, pero primero debes recuperarte hija, los médicos dicen que debes guardar reposo.

_no quiero dejar pasar mi enfermedad para buscar a mi mamá quiero verla, es como si fuera mi último deseo.

_no digas eso hija, tu eres lo único que tengo y no quiero que te pase nada malo, tengo que protegerte y que vivamos juntos como siempre, eres mi razón de ser july.

Abrasando a su hija, jesus lloraba al escuchar las palabras de july quien hablaba como si sintiera su muerte cerca, lo que sería a su vez la muerte de su padre quien no aguantaría un adiós más.

_te prometo que al recuperarte vamos a buscar a tu mamá, pero prométeme que guardaras reposo.

_está bien papi.

July le prometía a su padre lo que sabía que no podría cumplir tenía su mente en aquella misión que no la dejaba tranquila.

Con el pasar de los días, july buscaba la forma de buscar a su madre sin que su padre lo supiera, después de las citas médicas decía a su padre que necesitaba estar en el parque y pensar un poco.

_no debes esforzarte mucho hija.

_no lo haré papi, solo me sentaré a ver jugar a los demás niños.

_está bien....no tardes.

_está bien.

Eran las pocas oportunidades que july tenía para ir en busca de su madre recorriendo cada dirección que aquella madre superiora le había entregado.

Con el cansancio cada vez más insoportable, july se esforzaba por hacer todo y llegar al sitio donde posiblemente le darían información de su mamá.

Pero en cada lugar en donde llegaba, la respuesta era la misma, no había rastro alguno de su madre, pero aquello no dejaría que july dejara su deseo incansable de encontrar a su madre y continuaba cada día hasta llegar a un monasterio muy grande.

_disculpe madre, puede ayudarme?

_si hija... pero que te sucede?

Al preguntarle aquello, july se desmayaba del cansancio extremo que le dejaba su enfermedad.

Al socorrerla la madre, la acostaban en una pequeña cama donde horas después recobraba el sentido.

_como te siente hija?

Le preguntaba la madre superiora de aquel monasterio preocupada por su salud.

_dónde estoy?

_estas en la casa del señor.

_estoy muerta?

Le preguntaba asustada al no entender las palabras de la madre superiora.

_no tranquila hija, quise decir que estas en este monasterio, la casa de DIOS.

_que me pasó?

_llegaste pidiendo ayuda y perdiste el sentido, te veo muy pálida hija, tienes alguna enfermedad?

_los médicos dicen que me repondré, pero no es por eso que estoy aquí madre.

_está bien hija, te traeré algo de comer y luego me cuentas que necesitas.

_no madre, no tengo mucho tiempo, debo regresar a mi casa antes de que mi papá extrañe mi presencia.

Su salud cada vez era peor, en su rostro se notaba el deterioro del cáncer que la consumía y el desespero por cumplir su último deseo de encontrar a su madre, aunque no sabía que la muerte misma le impulsaba a querer buscarla.

_está bien hija, cuéntame que necesitas?

_estoy buscando a mi mamá, se llama july, así como yo.

_buscas a tu mamá? y desde hace cuánto lleva perdida?

_desde que yo nací, nunca la vi... pero la siento aquí, en mi pecho.

Decía con el llanto que reflejaba su angustia por saber de la vida de su madre lo que conmovía a la madre superiora.

_está bien hija, pero porque la buscas en estos lugares, ella era miembro de la iglesia?

_no, mi papá dice que mi madre estaba enferma, y que llegó a uno de estos monasterios, en un hospital por ayuda para su enfermedad.

_este lugar era un hospital pero hace mucho tiempo, talvez los archivos digan algo sobre tu madre.

_De verdad madre?

July se alegraba al pensar que había una oportunidad de encontrar a su madre después de tanta lucha y agotadora agonía que le daba su terrible enfermedad.

_como me dijiste que se llama tu mamá?

_july... así como yo.

_que bonito nombre july, buscaré a ver que puedo encontrar espérame aquí y toma este refresco.

_gracias madre.

Cualquier posibilidad por muy pequeña que sea, era una luz para saber de su madre y decirle cuanto la ama, no entendía porque su madre nunca regresó, solo pensaba en poder encontrarla.

Al rato, llegaba la madre superiora con una nota en sus manos, al parecer había encontrado alguna pista de july.

_la encontró madre?

_bueno, busque todos los nombres y solo había una mujer llamada july, esta es su fotografía, pero no tiene apellidos, así que no puedo asegurar que sea tu madre hija.

La fotografía era muy vieja y apenas se podría apreciar algo del rostro.

_también está esta dirección, tal vez aún viva allí, y si es tu madre abras tenido mucha suerte.

_gracias madre¡¡

_deseo que la encuentres hija, rezaré por ti.

_gracias madre, ella debe ser mi madre¡¡

Y salía muy alegre rumbo a su casa y con aquella alegría de pensar que después de tanta búsqueda, la había encontrado, tan solo tenía que aguardar al próximo día para poder ir por ella.

En el camino, sentía como si su cuerpo ya no le respondiera, un fuerte dolor de cabeza la hacía detener y trataba de tomar un poco de aire fresco.

_debo reponerme...

Decía al recostarse en un árbol y tomar un poco de aire que le ayudara a no desfallecer y continuar con su camino.

Con la dirección guardada en su bolsillo, july llegaba a su casa donde su fiel mascota, un perrito se acercaba a jugar con ella.

_hola titi...eres un bello perrito.

Lo cargaba y lo abrasaba mientras llegaba su papá.

_hija, dónde estabas?

_en el parque papi.

_pero no te vi en el parque.

_yo...caminé un poco.

_no puedes hacerlo hija, recuerda lo que dijo el médico.

_debo guardar reposo.

_si...es por tu salud.

_pero no me paso nada, ni siquiera me siento cansada papi.

_está bien, baja al perrito y ven a cenar antes que se enfríe.

_si papi.

Llena de felicidad, llegaba a cenar junto a su padre quien notaba que su hija tenía una expresión de felicidad.

_que te paso july?

_porque papi.

_parece que algo muy bueno te pasó porque te veo sonriente.

_es solo que me sintió bien el aire fresco papi.

_ya veo, pero no lo hagas muy seguido.

_si... ya se lo que dijo el doctor.

July tenía la seguridad que había encontrado a su madre, pero no quería decirle nada a su padre para luego darle una sorpresa.

Se acostaba junto a su mascota que casi nunca la dejaba sola y en su cama pensaba como sería aquel día en que vería a su madre era su único deseo y sentía que se acercaba a ella.

Tratando de dormir, july sentía un fuerte dolor de cabeza que la hacía sudar, producto del cáncer que la consumía, tomaba unas de las pastillas que le habían recetado y tratar de sentirse mejor.

_ahora no, que se vaya el dolor DIOS mio.

Y a los pocos minutos, el dolor desaparecía, era algo que casi no la dejaba en paz y la poca fuerza que tenía, la usaría para encontrar a su madre.

_ya desapareció el dolor titi.

Le decía a su mascota a quien abrazaba y se dormía hasta el nuevo día en que iría a buscar a su madre.

_papi, iré al parque.

Le pedía permiso a su padre quien le traía sus medicamentos.

_últimamente vas mucho al parque.

_siento que me hace bien el aire fresco y las aves.

_toma tu medicina hija.

Había un presentimiento de que aquel día sería diferente, tal vez tenía que ver con la madre de july.

_la última vez te demoraste mucho.

_te prometo que esta vez no me demoraré papi.

_está bien hija, pero no tardes, tienes que tomarte en una hora tus otros medicamentos.

_está bien papi estaré puntual.¡¡

Jesus notaba a su hija muy alegre, y era algo que no era muy a menudo, más por ese motivo le brindaba el permiso de ir al parque sin imaginar que july buscaba incansablemente a su madre a costa de su enfermedad.

Aquel día se oscurecía como si un fuerte aguacero quisiera llegar, pero aquello no detendría a july quien preguntando, llegaba a la dirección que la madre superiora le había dado.

Una casa muy grande en donde podría estar su madre.

Llegaba a la puerta y se detenía un rato.

_aquí puede estar mi madre DIOS mio.

Y tocaba el timbre abriendo una señora de unos 70 años de edad quien la miraba muy tiernamente, el cuerpo de july temblaba al pensar que aquella señora podría ser su madre, la que por tanto tiempo había buscado y que podría estar al frente suyo.

_en que te puedo ayudar jovencita?

_usted es...july?

_sí. Y quien eres tú?

_soy july y creo...que usted es mi madre.

_que dices?

Aquella mujer se sorprendía por las palabras de aquella jovencita parada en su puerta y que decía ser su hija.

_ven jovencita, entra y siéntate conmigo.

July junto a aquella mujer se sentaba esperando que fuera su madre, aunque parecía muy avanzada de edad.

_cuéntame hijita, porque dices que yo puedo ser tu madre?

_mi madre...desapareció al momento de yo nacer.

_que lástima.

_usted fue a un monasterio por ayuda?

_si, hace mucho tiempo.

Aquella respuesta le daba la pista a July de lo que pensaba, tal vez era su madre que por tanto tiempo había buscado.

_recuerda como lo hiso?

_yo...recuerdo que hace mucho tiempo llegué a un monasterio pero eso que tiene que ver con lo que piensas?

_mi papá me dijo que en el momento de nacer, mi madre llegó a un monasterio en busca de ayuda por su enfermedad, desde entonces no la vimos más, y yo la busqué, todos los días, hasta que llegué a esta dirección, eres mi madre?

Le preguntaba con los ojos aguados y llenos de esperanza, lo que conmovía a aquella señora que como situación del destino, llevaba su mismo nombre.

_yo recuerdo que fui al monasterio, pero no por enfermedad, si no para trabajar como muchacha de servicio, solo tuve hijos varones, nunca tuve una hija.

Aquellas palabras hacían llorar a july quien guardaba la esperanza de encontrar a su madre, aunque muy en fondo de su corazón sentía que aun su madre no estaba frente a ella.

_lo siento hijita, tal vez por cosas del destino yo llevo el mismo nombre de tu querida madre, pero no lo soy.

_entiendo.

Dejando caer aquella dirección que la llevó a donde estaba una esperanza muerta, july se disponía a marchar con las pocas fuerzas que tenía.

_espera hija, tengo que decirte algo...me hubiera gustado ser tu mamá, eres una ternura que merece todo el amor del mundo.

_gracias.

Le expresaba en lágrimas lo que llevó aquella mujer a abrazarla y llorar al ver su tristeza.

_no llores hijita, estás haciendo un buen esfuerzo por encontrar a tu mamá, y estas cerca de hacerlo, sé que la encontrarás y al hacerlo, ven y dímelo, me lo prometes?

_se lo prometo.

_ten fe hijita...yo te prometo que rezaré por ti.

_gracias buena señora.

Y con la tristeza más grande que su enfermedad, july caminaba bajo un cielo oscuro avisando una fuerte tormenta, y en su caminar, july pensaba en donde buscar a su madre, ya todos los monasterios los había visitado sin resultados para su deseo, tan solo un poco de esencia del tiempo y el destino con aquella amable mujer que le decía que tal vez estaba cerca de su madre.

Las gotas de lluvia comenzaban a caer, tan frías como sus manos desenchajadas y su alma casi vacía.

_tengo que llegar pronto ¡

Decía al sentir la fuerte lluvia que caía, pero con el esfuerzo que hacía, sentía un fuerte dolor de cabeza que trataba de robarle sus fuerzas.

_DIOS MIO...

Se tomaba su cabeza del dolor insoportable, y casi al mismo tiempo, july caía sobre el lodo sin sentido dejando correr sobre ella la corriente de lluvia.

Su padre al ver que no llegaba, salía a tratar de encontrarla en medio de la lluvia.

_july ¡...july¡¡

La llamaba sin poder verla en el parque quien estaba solitario, lo que lo preocupaba y salía preocupado por su salud.

_DIOS mio...july ¡...donde estas hija¡...aparece por favor¡¡

Al no verla en el parque donde solía estar, jesus sin pensarlo recorría todo el lugar bajo la lluvia por encontrar a su hija, y con sus lágrimas combinadas con la lluvia, la miraba desmayada entre la corriente de la lluvia.

_DIOS mío ¡...ya voy por ti hijita ¡

Llegando angustiado por ella, trataba de despertarla pero no reaccionaba.

_july ¡Que te pasó hija...despierta por favor ¡

Y tomándola entre sus brazos la llevaba a su casa cobijándola y darle calor.

Con muchas lágrimas, jesus se desesperaba y trataba de llamar al doctor, y en ese momento july le hablaba.

_papi?

_july ¡hijita, pero donde estabas.

_perdóname papi.

Le pedía perdón a su padre con el poco aliento que tenía.

_porque debo perdonarte mi amor?

_no te obedecí.

_en que hija?

_estaba buscando a mi mamá...perdóname papi, pero es mi más profundo deseo, y no podría estar tranquila hasta encontrarla.

Le decía a su padre mientras lloraba casi sin nada de fuerzas.

_july...

_perdóname papi...pero es algo que debo hacer.

_lo sé hija, yo también deseo ver a tu mamá, pero debo cuidarte eres todo lo que tengo.

_no puedo detenerme papi, no puedo.

Al verla tan triste por encontrar a su madre, jesus no podría permitir que su hija se siguiera haciendo daño y debería contarle la verdad, lo que realmente sucedió con su madre, algo que seguramente la entristecerá más, pero no debe permitir que su amada hija se haga más daño.

_hija, tengo que contarte algo.

_que es papi.

_es, algo sobre la vida de tu mamá y que no te puedo ocultar.

_que sabes de ella? La encontraste papi?

_no hija, solo quiero que sepas hija que te diré esto para evitar que te hagas más daño.

_que sucede?

Se disponía a contarle sobre la suerte de su madre, que seguramente la lastimaría pero era necesario para evitar un sufrimiento mayor.

_en el momento de tu nacimiento, tu madre hizo un gran esfuerzo para darte la vida...y...murió.

Aquello le impresionaba tanto a July que no podría evitar llorar mientras su padre tomaba sus manos agotadas.

_no puede ser ¡...mi mamá no puede estar muerta¡

_cálmate hija...por favor.

_porque ¡...porque no me dijiste nada¡

_porque tu mamá no quería que sufieras por ella y me hizo prometerle que tú nunca sabrías el porqué de su ausencia, y hoy tuve que romper esa promesa.

_porque.

_porque no quiero que te hagas daño hijita, eres lo único que tengo y no sabría vivir sin ti.

Atormentada por la muerte de su madre, haciendo su último suspiro por darle la vida, July sentía que sus fuerzas le abandonaban y que su alma se apartaba de su cuerpo.

Apretaba las manos de su papá sintiendo el miedo de la muerte y el frío de la soledad que su querido padre estaba a punto de vivir una soledad acompañada de un dolor tan profundo que nada podría calmarlo.

_seguiré buscando a mi mamá papi, aunque sea después de la muerte.

Le decía con muy poco aliento como despidiéndose de su sufrido padre quien lloraba con ella.

_no ¡...no digas eso hija, vas a vivir como tu madre lo quería ella dio la vida por tí...para que estés a mi lado.

No podría evitar el llanto, pero tampoco evitar los designios de la vida, la muerte.

_papi, ya no tengo fuerzas.

_no morirás ¡...me entendiste, no morirás¡ no vas a desobedecerme otra vez, no lo permitiré¡

_te prometo, que encontraré a mi mamá y vendremos a visitarte papi, te lo juro.

_no ¡...july si mueres, no soportaré una perdida más...si mueres entonces llévame contigo, no me dejes solo mi amor, regresa por mí, te ordeno como tu padre¡...regresa por mí¡

_papi...no te dejaré... solo.

Y con aquellas palabras en su último suspiro, july moría en los brazos de su padre quien trataba de revivirla.

_despierta july¡...no te vayas de mi lado despierta¡...no te la lleves DIOS MIO¡.

El destino golpeaba una vez más a Jesús con la muerte de su hija perdía el conocimiento sobre July que era lo único que le quedaba, un terrible golpe que ningún padre amoroso soportaría.

Hasta la fiel mascota de July, Titi, se subía a su cama y lloraba a su lado como sintiendo la ausencia de aquella persona tan tierna que tanto amor le había brindado.

En ese momento, el alma de July salía de su cuerpo y una brillante luz se posaba sobre su cabeza, y un hermoso jardín podría ver como el paraíso, ya no sentía dolor, tan solo el pensar de dejar solo a su padre quien podría ver al lado de su cuerpo en su cama.

Trataba de tocarlo y hacerse sentir, pero no era posible, algo la llamaba al cielo, pero July aun no quería irse, habían muchos niños volar sobre ella como si fueran ángeles que la llamaban a descansar, pero las misiones inconclusas deben ser terminadas.

_todo...todo es hermoso, ya no siento dolor, quiero ir con ustedes, pero aún tengo que encontrar a mi mamá, no puedo irme aún, ayúdame DIOS MIO ¡

Aquella luz se apagaba como atendiendo el favor de July, y su espíritu se quedaba al lado de su padre, y su mascota se alegraba ya que su perrito la podría ver y muy alegre se acercaba a ella.

_puedes verme titi?

La acariciaba sin dejar de llorar por la tristeza de su padre, pero cumpliría su promesa de no dejarlo solo.

Se paraba al lado de su padre, y ponía su mano en su hombro.

_aquí estoy papi.

Con aquellas palabras, hacía que su padre recobrara su sentido.

_july ¡...mi hija...no me dejes solo¡...llévame contigo¡...

Decía entre llanto, mientras el espíritu de july estaba a su lado sufriendo por su padre.

_aquí estoy papi, no te dejaré solo.

En el sepulcro de july, todos sentían la tristeza de jesus quien arrodillado frente al féretro de su hija lloraba con su fiel mascota en sus manos, mientras que july estaba al frente suyo deseado decirle que no se había ido, que DIOS le había dado el permiso de encontrar a su madre, pero no le escucharía.

_july...no soporto este dolor hija...si puedes escucharme, quiero que recuerdes mis palabras, ven por mí, llévame contigo.

Decía entre llanto sin imaginar que su hija le escuchaba y lloraba con él, deseando tanto darle un abrazo antes de continuar con la búsqueda de su madre, pero no sabía cómo hacerlo.

Tan solo miraba al cielo deseando tanto que las cosas les fueran diferente y tener a toda su familia unida, pero el dueño del destino así lo quería, y tan solo podría aspirar a encontrar a su madre y llegar a su padre para decirle que por fin la tenía entre sus brazos, que estaba bien, que ya no hay dolor, ni cansancio ni sufrimiento.

_te escucho papi, aquí estoy contigo.

Le decía tratando de calmar su sufrimiento que parecía interminable.

_así como yo luché en vida por encontrar a mi madre, siendo mi último deseo que me acompaña hasta mi muerte, también cumpliré el tuyo papi, y no te dejaré solo.

Era un triste momento en que jesus se sentía solo y con un vacío tan grande que su pecho deseaba dejar de latir e ir con su hija para juntos buscar a su madre y ser como siempre habían querido, ser una familia feliz y unida en la vida y después de la muerte.

Aquel día pasaba y jesus llegaba a su casa sin deseos de vivir, tan solo llegaba a la que era la habitación de su hija, notando sus juguetes, su ropa, sus libros, la fragancia de su perfume en la cama que aún se mantenía fresco como si su presencia aun estuviera allí, tantas cosas que torturan el alma de un padre que no pudo evitar su llanto sentado en su cama.

_así debe permanecer todo, tal cual como esta, porque tú no estás muerta july yo soy quien debe morir antes que tú, todo permanecerá igual hasta que llegues por mí.

Lloraba abrazando a uno de los peluches más tiernos de su hija esperando su llegar, mientras july, parada a su ventana, lloraba junto a su padre el no poder decirle que no se iría de su lado y que siempre estarían juntos aunque su cuerpo no estuviera presente, su espíritu si lo haría por siempre.

Aquella noche, mientras su padre dormía en la cama de july, ella se acostaba a su lado y hacerle compañía, acariciaba a su mascota quien podría verla, mientras que su padre tan solo su presencia podría sentir.

_no te abandonaré papi, nunca.

Decía su espíritu mientras esperaba que llegara el día y con él, un nuevo camino para encontrar a su madre.

Al llegar los primeros rayos de luz, july se daba cuenta que no había dormido durante la noche, no sentía cansancio, ni sueño, ni hambre, tan solo el firme deseo de ver a su madre.

Se levantaba como una pluma elevada por el viento, le daba un beso a su padre, y salía volando entre nubes sin saber cómo lo-graba hacerlo, tan solo lo deseaba y así se realizaba.

Llegaba al cementerio, donde talvez vería el nombre de su madre, y caminando entre tantos féretros que con el tiempo se llenaban de ramas, trataba de encontrar el nombre de su madre, y mientras caminaba, notaba a una mujer sentada sobre un féretro muy viejo, tenía una sombrilla, traje muy largo y extraño, pero lo que más le llamaba la atención a july, es que aquella mujer parecía estarla viendo, lo que no era posible si ella estaba muerta hasta que aquella mujer se levantaba de aquel féretro y caminaba a ella.

_que haces aquí?

Le preguntaba aquella mujer que se acercaba con un rostro sereno y al parecer amable.